



# BOLETIN OFICIAL

DEL

## OBISPADO DE MENORCA

**Sumario.**—Venida de D. Alfonso XIII á Menorca, pág. 107.—Cédula de Ruego y Encargo de S. M. el Rey, pág. 115.—Secretaría de Cámara: Circular anunciando Ordenes, pág. 116.—Nombramientos, pág. 117.—Crónicas de la diócesis, pág. 118.

### VENIDA DE D. ALFONSO XIII Á MENORCA

El día diez y nueve del presente mes, será siempre para Ciudadela una fecha memorable, por haber sido el día en que tuvo la honra de ser visitada por el joven Monarca, con la excepcional circunstancia de ser esta población la primera tierra balear que pisaron las plantas de Su Magestad. A las cuatro de la tarde del referido día, se reunieron en la plaza del Borne las Autoridades y representaciones oficiales, para dirigirse en coches al desembarcadero á esperar á Su Magestad. Al divisarse el *Giralda*, el crucero *Rio de la Plata* y el cañonero *Te-*

*merario* hicieron las salvas de ordenanza y entonces rompieron en general y prolongado repique las campanas de la Catedral, parroquias y demás iglesias de esta ciudad. Poco más de las seis saltó á tierra el Rey D. Alfonso XIII, siendo objeto de una ovación grandiosa y entusiasta, por parte de toda la población que aclamó y vitoreó al simpático Monarca, mientras la música militar y la *Banda Popular* ejecutaban la Marcha Real. El Sr. Alcalde dió á S. M. afectuosa bienvenida en nombre de Ciudadela y en representación de la Diputación el Sr. D. Jorge Ládico. Tan luego como llegó S. M. se dirigió á la población, precedido de una numerosa cabalgata, compuesta de briosos corceles montados por los payeses de este término, que vestían su típico traje, como en las fiestas populares de S. Juan. Seguía un piquete de Guardia montada y junto al coche de S. M. formaban escolta de honor, los individuos de la Nobleza ciudadelana D. Faustino de Olives, D. Saulo de Squella, M. I. Sr. Conde de Torre-Saura, D. Lorenzo de Salort, D. Gabriel de Olivar, primogénito del Sr. Barón de Lluriach y D. Ignacio de Despujols. Todos los mencionados señores, iban montados en soberbios caballos, que lucían preciosas guadrapas y ricos arneses. Venía Su Magestad el Rey en vistosa carretela descubierta, propiedad del Excmo. Sr. D. José de Olives, Senador del Reino, y tirada por magnífico tronco propiedad de D. Bartolomé Piris. Dos lacayos con librea y de gran gala, guiaban los caballos de la carroza en que iba el Rey, á quién acompañaban el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros D. Antonio Maura y el Sr. Alcalde de Ciudadela D. Lorenzo Cardona. Seguía otra lujosa carretela propiedad del M. I. Sr. Conde de Torre-Saura, en la que venían los Excmos. Sres. Ministros de Guerra y Marina, Sres. Linares y Ferran-

diz. Venía después el M. Iltre. Ayuntamiento de esta ciudad en otro magnífico coche, Delegado, las Autoridades superiores y subalternas, Comisiones y representaciones de toda la isla, todos en lucidos carruajes, que formaban una comitiva verdaderamente régia. Desde que Su Magestad desembarcó no cesaron un instante las ovaciones, pero en donde el espectáculo rayó en lo sublime fué á la entrada de la población, al pasar por el esbelto arco triunfal levantado á la boca del hermoso paseo de San Nicolás y su tránsito por la magnífica plaza del Borne y calle Mayor, hasta la plaza de la Catedral, en donde se apeó Su Magestad para adorar el *Lignum Crucis*. Allí fué recibido por el Excmo. Prelado de la diócesis, Ilmo. Cabildo y Rvdo. Clero catedralicio y parroquial. El Sr. Obispo dió al Monarca la más respetuosa bienvenida, terminándola con un entusiasta *viva el Rey*, que fué contestado unánimemente por aquella compacta multitud que cuajaba las calles. Soltáronse palomas, flores y poesías durante toda la carrera que recorrió el Monarca y no puede darse mayor ejemplo de cortesía, amor y reverencia de un pueblo á su Soberano, cual lo dió esta ciudad en aquellos solemnes momentos. Pasó Su Magestad á la Catedral bajo pálio y al entrar en el templo que se hallaba espléndidamente iluminado y ataviado con sus mejores adornos, quedó gratamente impresionado de la hermosa y artística estructura del sagrado recinto, pidiendo á nuestro Prelado, que iba á su lado, de que época era la construcción de dicho templo, respondiendo el Sr. Obispo á esta pregunta del Soberano, diciéndole que se remonta la Catedral de esta diócesis á la época de nuestra Reconquista, realizada á principios del siglo XIV. Una vez llegado Su Magestad al presbiterio ocupó el trono dispuesto al efecto cobijado por her-

moso dosel, cantándose un solemne *Te Deum* con las preces del Ritual, por la capilla de música de la Catedral, alternando con el Rvdo. Clero. Inmediatamente pasó Su Magestad al Palacio Episcopal, pudiendo apenas abrirse paso entre la gran multitud que deseaba ver y saludar al Rey. Al entrar en el jardín del Palacio, produjo á S. M. un efecto tan agradable aquella exuberante vegetación como cuajada de diamantes por los centelleos de las luces que se reflejaban en las hojas de las plantas y flores, que movió al Monarca á decir al Sr. Obispo, *esto parece cosa de Andalucía*. Mientras subía el Monarca la escalinata del Palacio Episcopal, el coro de la Casa Salesiana de esta ciudad, formado y enseñado por el Rvdo. Padre Viñas, Religioso de la misma casa, cantaba un hermoso himno compuesto en su honor, y echaba flores y coronas á los piés de Su Magestad. Al llegar al salón del trono de dicho Palacio, honradísimo con la feliz estancia del Monarca, tuvo allí lugar la brillante recepción oficial y popular. Al terminar dicho acto el Sr. Obispo manifestó á Su Magestad, el deseo que tenía, si se lo permitía, de ofrecerle un pequeño obsequio, producto industrial de esta ciudad y habiendo Su Magestad demostrado que lo recibiría con especial agrado, el Sr. Obispo le manifestó que temía llegase dicho obsequio entero á bordo por tratarse de un ramillete de dulces artísticamente elaborado, pero fácil de quebrar con los vaivenes de la embarcación que lo trasportaría al *Girarda*. Entonces su Magestad respondió con mucha agudeza y finura; *no importa que no llegue entero el obsequio á bordo, siempre llegará entera la voluntad*. No obstante, nuestro amado Prelado tuvo la satisfacción de hacer llegar felizmente á bordo dicho obsequio, en unión de algunos otros objetos de mérito, que le habían confiado á ese fin algunos diocesanos.

Terminada la recepción, Su Magestad se trasladó al edificio de la sociedad cooperativa *La Sexagenaria*, en donde visitó una hermosa exposición industrial dispuesta al efecto, para que el Rey pudiese apreciar de un sólo golpe de vista, las principales industrias de esta población, entre ellas la de bolsas de plata y de un modo especial la del calzado, que tanto renombre le ha conquistado.

Recorrió después Su Magestad algunas calles y luego de haber saludado el Sr. Alcalde en su propia casa, dirigióse al embarcadero para pernoctar en el *Giralda* fondeado en nuestras aguas. Durante la noche hasta la madrugada, toda la población acudió al camino de S. Nicolás, frente al yate real, quemándose á orillas del mar fuegos artificiales, cantando algunos coros hermosas composiciones y ejecutando las bandas de música escogidas piezas. La población estuvo espléndidamente iluminada, como no se había visto jamás, luciendo las casas vistosas colgaduras y muchos edificios banderas nacionales é inscripciones alusivas al Rey. Como recuerdo de la visita de Su Magestad á esta ciudad, dejó al Sr. Alcalde para los pobres el donativo de mil quinientas pesetas.

Deseosó nuestro venerable Prelado de acompañar á Su Magestad mientras permaneciera en esta diócesis, en la madrugada del día 20 salió S. E. Ilma. de esta ciudad para Mahón, acompañado de una comisión compuesta del mayor número de capitulares, de casi toda la capilla de música y de sus familiares, llegando á dicha ciudad antes que el Rey, quién con el *Giralda* abandonó las aguas de este puerto á las cinco de la mañana del referido día, entrando en el de Mahón sobre las ocho de la mañana. Los cañonazos disparados desde la fortaleza de Isabel II anunciaron á los vecinos de Mahón la entrada del yate

real en aquel grandioso puerto. Con majestuosa marcha, entraron el *Giralda* que enarbolaba el estandarte de Castilla, el *Río de la Plata*, el cañonero *Temerario* y vapores *Isla de Menorca* y *Menorquín* los cuales, llenos de invitados, habían salido á recibir en alta mar á Su Magestad el Rey. El crucero *Lepanto* saludó el real estandarte con 21 cañonazos, empavesamiento con banderas y tres vivas por la marinería, que se hallaba formada sobre los puentes. Los buques fondeados en el puerto estaban caprichosamente adornados, lo propio que las falúas y lanchas que rodeaban al *Giralda*. Desde los muelles, cuestras, miradores, almacenes y lanchas, la muchedumbre entusiasmada prorrumpió en vítores, mezclados con los acordes de las músicas y el estampido de los cañonazos.

El Excmo. Sr. General Gobernador pasó al *Giralda* á saludar al Rey. Poco después, embarcó Su Magestad en la *Bella Mahonesa*, siendo saludado su paso con vivas y flores que le echaban desde las embarcaciones.

Luego de haber desembarcado los Ministros y Personajes del séquito real para recibir á S. M., pisó el Rey las gradas del magnífico templete levantado por *La Marítima*. El momento era solemnísimo. Los no interrumpidos vivas atronaban el espacio; el pueblo descubierto, saludaba con entusiasmo á D. Alfonso XIII, que emocionado, devolvía los saludos sonriendo amablemente. La compañía de Cazadores de Madrid y el escuadrón de Castillejos, presentaron armas y las músicas y bandas batieron Marcha Real.

Ya en el templete S. M. el Rey, le saludó en nombre de Mahón el Sr. Alcalde en breve discurso, que D. Alfonso XIII agradeció con afectuosas frases.

Precedida la comitiva de batidor de la Guardia Civil montada, púsose en marcha por este orden:

Carruaje con el Delegado del Gobierno y funcionarios palatinos; otro con los Ayudantes de S. M.; escolta de caballería; Landó real en el cual acompañaban al Rey el Sr. Presidente del Consejo y el Sr. Alcalde; al estribo izquierdo el General Gobernador, á caballo; escolta de caballería y luego en numerosos coches, todas las comisiones. La marcha por las calles de la población entre las tropas y el pueblo, fué verdaderamente triunfal, no cesando las aclamaciones. Versos, flores y palomas fueron los obsequios que recibió S. M. durante toda la carrera.

En la puerta principal de Sta. Maria aguardaban al Rey el Excmo. Sr. Obispo quién reiteró á S. M. la más cordial bienvenida, la Comisión Capitular y el clero parroquial, los Ministros, los Generales Polavieja y Pacheco y el Duque de Sotomayor. Adorado por S. M. ante un bellissimo altar, el Lignum Crucis que le presentó el Sr. Obispo, entró en la iglesia bajo palio y desde el trono preparado en el presbiterio escuchó con ejemplar devoción el solemne Te-Deum acompañado por el famoso órgano.

Terminada la función religiosa, salió S. M. por la puerta de la plaza de la Constitución y pisando artística alfombra de flores naturales entre los entusiastas saludos del pueblo amablemente correspondidos por el Rey, subió éste al Ayuntamiento, presenciando desde el balcón principal el desfile de las tropas.

Acto seguido tuvo lugar la recepción de comisiones de la comitiva y pueblo, terminando con la del elemento militar.

Al salir S. M. del Ayuntamiento, la plaza de Santa María y las calles inmediatas estaban cuajadas de gentío. En marcha otra vez el regio cortejo, continuaron las ovaciones y la lluvia de coronas y flores, por las calles de Isabel II, plaza de San Francisco, cuesta de la Alameda y andenes.

En el muelle, un grupo de Oficiales del Ejército vitoreó el Rey y éste correspondió saludándoles con la mano y arrojándoles algunos ramos de flores de los que llenaban el carruaje.

En el templete despidieron á S. M. las comisiones, quedando todos encantados de la llaneza y amabilidad que caracterizan el Rey.

A las dos visitó S. M. el crucero *Lepanto* y la *Mola*; á las cuatro disparó por su propia mano seis torpedos colocados frente al Lazareto y luego partió en el *Giraldada* para Fornells, donde fué obsequiadísimo por los modestos vecinos del pintoresco pueblecillo.

Allí fué recibido Su Majestad por el Sr. Cura-Ecónomo y los Sres. Ecónomos de los pueblos vecinos que á este objeto se habían trasladado á Fornells. Allá deseaba pasar también el Excmo. Sr. Obispo, para recibir á S. M., pero la premura del tiempo no lo permitía.

El Ayuntamiento de Mercadal á cuya jurisdicción pertenece Fornells se trasladó al indicado pueblo para recibir al Rey. Levantóse sencillo pero elegante arco y adornáronse las calles del pueblo con verdadero gusto. Su Magestad manifestó cuan simpáticos le eran los obsequios de aquellos ribereños, cuya población, puerto y miradores le llamaron la atención.

A las nueve de la noche regresó á Mahón el yate real. Según frase de D. Alfonso XIII, parecía aquel puerto *un cuento de hadas*; tal era la profusión de focos eléctricos, farolillos, fogatas, bengalas y toda clase de luces que se reflejaban al infinito en las adormidas aguas. Se distinguían por sus adornos é iluminaciones los vapores correos. El orfeón instalado en el *Menorquín*, obsequió á S. M. con bellísima serenata.

La iluminación de las calles, arcos y edificios dió un bello aspecto á la población, lamentando el vecindario

que la fatiga natural impidiera al Rey recorrer por la noche las calles, las cuales estuvieron concurridísimas hasta hora muy avanzada de la noche.

Entre otros donativos que Su Magestad hizo en Mahón, dió ademas al Sr. Alcalde mil quinientas pesetas, para que fueran distribuidas entre los pobres de aquella localidad.

A las cinco de la madrugada del 21 se hizo á la mar el *Giralda* acompañado del *Lepanto* y el *Rio de la Plata*.

Menorca guardará impercedero recuerdo de la visita de D. Alfonso XIII, Monarca jóven, simpático, ilustrado y piadosísimo, educado en el seno de la moral católica y en los severos principios que no ha cesado de inculcarle su Augusta Madre. El cielo guie siempre sus pasos por el camino de la virtud y de la gloria.

---

## EL REY

Muy Reverendos en Cristo, Padres Arzobispos, Reverendos Obispos, Vicarios Capitulares de las Iglesias de esta Monarquía y Vicario general Castrense.

Profundamente apenado por la irreparable pérdida de Mi muy amada Abuela la Reina Doña Isabel II, que rigió los destinos de esta Monarquía en años tan señalados de la historia patria, pido á los Prelados que en estas horas de tribulación asocien sus preces en demanda de los consuelos que sólo Nuestra Santa Madre la Iglesia puede conceder en los hondos pesares de la vida.

Seguro estoy de hallaros, como siempre, unidos á los altos intereses de la Nación é inspirados en el amor que profesáis á la Dinastía.

Así, pues, por la presente Os Ruego y Encargo que dispongáis los públicos sufragios de costumbre en vues-

tras respectivas Iglesias, pidiendo al Altísimo por el eterno descanso de la Augusta finada.

En ello Me serviréis, y de la presente y de lo que en su vista resolváis, daréis aviso á Mi Ministro de Gracia y Justicia.

Dada en Barcelona á doce de Abril de mil novecientos cuatro.

YO EL REY.

*El Ministro de Gracia y Justicia,*  
JOAQUÍN S. DE TOCA.

*Al Sr. Obispo de Menorca.*

---

En vista de la precedente Cédula de Ruego y Encargo con que Nos ha honrado Su Magestad el Rey (q. D. g.), hemos dispuesto de acuerdo con nuestro Ilmo. Cabildo, se celebre el próximo Jueves, día 28 del actual, en esta S. I. Catedral, solemne Misa de Óbito, según se ha hecho otras veces para casos análogos, invitando al acto las autoridades locales. Asimismo disponemos que se hagan funerales al indicado fin en las demás iglesias parroquiales, el día que acuerden sus respectivos señores Párrocos debiendo celebrarse en Mahón solo en la Parroquia de Santa María, invitando tambien en todas las localidades á sus respetables Autoridades.

Ciudadela, 27 de Abril de 1904.

EL OBISPO.

---

SECRETARÍA DE CÁMARA

CIRCULAR

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Torres y Ribas, Obispo de esta diócesis, ha determinado celebrar Órdenes

generales mayores y menores, con el favor de Dios, en los días veintisiete y veintiocho del próximo mes de Mayo. Por lo cual los aspirantes á dichos sagrados Órdenes, presentarán sus correspondientes solicitudes acompañadas de los documentos respectivos, según lo dispuesto en el Edicto publicado en este BOLETIN número 174 del año próximo pasado, en esta Secretaría de Cámara y Gobierno hasta el día catorce del referido mes.

Lo que por disposición de S. Excia. Ilma. el Obispo, mi Señor, hago público por medio de la presente circular, á fin de que llegue á noticia de los interesados.

Ciudadela, 26 de Abril de 1904.

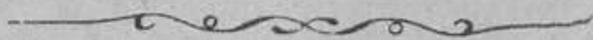
LIC. SEBASTIAN VIVES, *Arcediano, Srio.*

---

## N O M B R A M I E N T O S

---

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, en fecha siete del actual tuvo á bien hacer los siguientes nombramientos: Ecónomo de la parroquia de Sta. Eulalia de Alayor, á favor del Rvdo. D. Jaime Garriga y Pons, Pbro.; Ecónomo de la parroquia de Ntra. Señora del Rosario, á favor del Rvdo. D. Jaime Cardell y Bosch, Pbro.; Ecónomo de la parroquia de San Martin de Mercadal, á favor del Rvdo. D. Miguel Timoner y Pons, Pbro.; Ecónomo de la parroquia de S. Antonio Abad de Fornells, á favor del Rvdo. D. Miguel Janer y Pons. Pbro.; Coadjutor de la parroquia de S. Martin de Mercadal, á favor del Rvdo. D. Jaime Riera y Goñalons, Pbro., habiéndose posesionado todos de su nuevo destino el día ocho del actual.



## CRÓNICA DE LA DIÓCESIS

El domingo diez del actual, en la magnífica plaza del Borne y al pié del imponente obelisco que se levanta en el centro de la misma, celebróse Misa de campaña, asistiendo el batallón *Las Navas*, las autoridades y numerosísimo público. Acabado el santo Sacrificio, procedióse á la jura de la bandera, habiendo dirigido antes una entusiasta arenga el Teniente Coronel del batallón Sr. Agulla. Nuestro Excmo. Prelado recibió el juramento de los soldados y terminado el acto, dirigió también á las fuerzas una patriótica alocución. Finalizó ese brillante é imponente acto con el desfile de las tropas en columna de honor ante las autoridades.

El día quince del actual, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de esta diócesis, dió institución canónica y colación de la Dignidad de Chantre de esta S. I. Catedral de Menorca, al Muy Iltre. Sr. Licenciado D. Miguel Roca y Simó, Beneficiado de la Catedral de Madrid, promovido á la expresada Dignidad de Chantre, en virtud de provisión y nombramiento de Su Magestad el Rey Alfonso XIII (q. D. g.) de veintiuno del próximo pasado mes, habiendo tomado posesión al día siguiente con las solemnidades de costumbre. Reciba el nuevo Chantre nuestra enhorabuena.

El domingo próximo pasado S. E. Ilma. el Sr. Obispo, presidió la conferencia de señoras y caballeros de S. Vicente, celebrada en la iglesia de S. Agustín, dirigiendo á la selecta concurrencia una importante exhortación impregnada de oportunas consideraciones.

Hoy en la S. I. Catedral se ha celebrado solemnísima Misa de *Requiem* en sufragio de la difunta Reina D.<sup>a</sup> Isabel II. El Excmo. Sr. Obispo ha asistido al acto, habiendo oficiado de Pontifical en el último responso. Ha asistido el M. I. Ayuntamiento, Oficialidad del Batallón *Las Navas*, Senador Sr. Olives y todas las Autoridades locales. R. I. P.

---

*Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús.—Ciudadela.*